

MANEJO REPRODUCTIVO DE OVEJAS EN MAGALLANES

100%

DE CORDEROS CORRIEDALE LOGRADOS

Magallanes cuenta con casi el 50 por ciento de la dotación ovina nacional. Su base es la raza Corriedale que, como promedio, no sustenta porcentajes de fertilidad superiores a 70 (corderos a la marca, faena que se realiza aproximadamente dos meses después del nacimiento).

Diferentes estudios efectuados por INIA durante las tres últimas décadas, indican que un manejo intensivo del encaste, con alta carga animal por hectárea y, luego, un manejo semiintensivo de los campos de uso invierno-primavera, conducen a cubrir bien los requerimientos nutricionales de la oveja al encaste-gestación-parto y lactancia, asegurando de este modo una mayor tasa de fertilidad.

Los trabajos efectuados en INIA Kampenaike por D. Claro, C. Wernli, y N. Covacevich, entre otros, indican que un adecuado ajuste de los requerimientos animales, según estado fisiológico, a la curva de producción de pastizales nativos, junto a un adecuado manejo animal, posibilitan el éxito de la empresa ovina regional.

En relación a estos estudios, se planteó evaluar diferentes períodos de encaste y establecer la relación con la fertilidad de hembras ovinas Corriedale. Su objetivo fundamental fue establecer el tiempo óptimo de encaste que determinara una



Pintando el pecho de un carnero retajo (celador) con tierra de color.

Etel Latorre V.
Médica Veterinaria
INIA Kampenaike

tasa de fertilidad compatible con tasas adecuadas de reemplazo y selección. Se consideraron las variables de época de encaste ya evaluadas y el hecho de que la fertilidad está relacionada, en esta raza ovina, con el período en que se efectúa la monta en la estación reproductiva, entre otras variables.

Manejo del rebaño experimental

Previamente al inicio del encaste, se verificó un examen clínico genital en los carneros que serían utilizados en la experiencia -un tres por ciento de reproductores machos- y las ovejas fueron expuestas a carneros deferectomizados (retajos, machos celadores) que estimulan la actividad sexual sin dejar cubiertas a las hembras, produciendo una concentración natural de los estros o celos.

Durante la temporada 1994, se constituyeron cuatro grupos de aproximadamente

Cuadro 1

Peso vivo y condición corporal al inicio (28 de mayo) y término (11 de julio) del encaste (1994)

Edad	Peso vivo inicial promedio (kg)	Condición corporal promedio	Peso vivo final promedio (kg)	Condición corporal promedio
2 dientes	44,09	3,0	41,4	3,0
4 dientes	61,34	4,0	57,2	3,5
6 dientes	56,48	4,0	51,4	3,5
8 dientes	56,83	4,0	51,2	3,5

Edad	Preparto (octubre 94)		Marca (enero 95)	
	Peso vivo inicial promedio (kg)	Condición corporal promedio	Peso vivo final promedio (kg)	Condición corporal promedio
2 dientes	47,1	2,7	52,1	4,8
4 dientes	62,1	3,7	60,8	4,7
6 dientes	59,2	3,4	58,6	4,4
8 dientes	58,8	3,4	58,1	4,5

te 150 vientres cada uno, con ovejas de dos, cuatro, seis y ocho dientes. El período de encaste comprendió desde el 28 de mayo hasta el 11 de julio. Para identificar las ovejas que fueron cubiertas por día, se pintó el pecho de los carneros con una mezcla de tierra de color y aceite de comer. Así, cada vez que el macho cubrió una hembra, la grupa de ésta quedó teñida. Las hembras individualizadas fueron retiradas del rebaño experimental cada tres días, y al cabo de 14 días reincorporadas a éste. Puesto que la periodicidad con que se repitió el celo en las ovejas en Magallanes fue entre 14 y 19 días, a los 14 días de iniciado el encaste se cambió el color de la pintura a los carneros. De este modo, se pudo establecer el número de hembras que repitió el celo y la cantidad por categoría de edad que quedó preñada al primer, segundo o tercer celo. Ya que el peso vivo está asociado a la fertilidad -como en otras especies animales-, éste se controló al inicio y término de encaste, preparto y marca-detestete.

La carga animal del período de encaste alcanzó a diez ovejas por hectárea, por 45 días aproximadamente. El análisis de fertilidad se realizó en función de la edad de las ovejas, por considerarse de mayor relevancia, puesto que cambia con la edad.

100% de ovejas cubiertas a los 19 días

El peso vivo compatible con una adecuada reproducción fue de 40 a 42 kilos. Fue logrado por todos los grupos de madres al inicio de la observación (44,1 kilos como promedio para las



Carnero en monta, en corral de aparte.

ovejas primerizas o de dos dientes y 57 kilos para las adultas de ocho dientes). Se estableció una dinámica negativa del peso vivo entre el inicio y el término del período de monta (ocho por ciento de pérdida de peso), que no incide en la fertilidad de los vientres. Durante 1994, prácticamente el ciento por ciento de las ovejas, sin importar su edad, presentó celo y fue cubierta en los primeros 19 días de encaste. Se evidenció repetición de monta en un diez por ciento de los vientres, como promedio, para un segundo celo. No se observó otro posteriormente. En relación al peso vivo preparto, éste se encontró gravado por el peso fetal (seis a ocho kilos más, incluyendo anexos fetales). Sin embargo, se observó una recuperación del peso vivo y una mantención de la condición

Edad	N° días de parición	N° días de encaste
2 dientes	29	30
4 dientes	31	30
6 dientes	33	30
8 dientes	35	30

corporal para todos los grupos etarios en el lapso comprendido entre septiembre de 1994 (preparto) y enero de 1995 (marca).

La situación antes descrita se produjo por el buen aporte nutricional de praderas rezagadas para los vientres preñados en el último tercio de gestación y lactancia, período de mayor crecimiento activo de la pradera natural en la XII Región (correspondiendo a los meses de octubre, noviembre y diciembre). En el Cuadro 1 se muestra el peso vivo y condición corporal promedio al inicio y término del período de encaste para los grupos en estudio. En el Cuadro 2 se observan las mismas variables para el período

preparto y marca. En el Cuadro 3 se encuentran las cifras de días de encaste y parición por grupo etario. Si observamos los días de parición respecto a los de parto en el año 1994, los valores van entre 29 y 35 días. En el lapso mayor no alcanza a cubrir dos ciclajes de 19 días (se entiende por ciclo sexual el período de días comprendido entre la presentación de un celo y el siguiente). Para la temporada 1994, el porcentaje de nacimientos fue superior al ciento por ciento (105 a 100 por ciento); con extremos de 105 por ciento para ovejas de seis dientes y de cien por ciento para las de cuatro dientes. Por lo tanto, se concluyó que: El manejo reproductivo de machos y hembras es vital si se desea obtener la máxima eficiencia en este parámetro. El uso de carneros retajos o celadores preencaste produce un efecto de sincronización de celo, que se traduce en cubierta y partos concentrados. El manejo semiintensivo de praderas permite que las ovejas puedan cubrir sus requerimientos nutritivos según el estado fisiológico, lo que lleva a una óptima respuesta productiva. ▲